

Discurso del Presidente de la República en Inauguración Expo Mundo Rural 2000  
DISCURSO DE S.E. EL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, RICARDO LAGOS,  
AL INAUGURAR EXPO MUNDO RURAL 2000

SANTIAGO, 20 de Octubre de 2000

Alegra estar aquí esta mañana, alegre ver esta exposición, ver los limones, los mangos del norte, las flores y los quesos de la zona central, y de un poquito más al sur algunos mostos, y todo esto junto a los programas que hay de turismo rural, las artesanías y, por qué no decir también, las papas lavadas listas para el consumo, los granos básicos y yerbas medicinales. Si alguno de ustedes no sabe, quiero decirles que me han indicado que algunas yerbas hasta curan el cáncer. De eso y todo más tenemos aquí.

Aquí llegan muchos chilenos y chilenas del mundo rural, aprovechan de la mejor manera sus recursos, prestan servicios o elaboran productos de calidad, que son capaces de competir en otros mercados. Quiero darles a todos ustedes las gracias por llegar hasta acá esta mañana, a compartir con los santiaguinos los frutos, las riquezas, lo que ustedes tienen para mostrar, producto de esa combinación milenaria: la tierra, el agua, que con la mano del hombre y la mujer germina y crea riqueza. Bienvenidos a Santiago y bienvenidos por traernos un mundo que está aquí y que es de la esencia de Chile.

Porque eso es tal vez lo más importante del mundo rural. La ruralidad tiene que ver con el Chile permanente y de siempre. No es una frase decir que es parte de la cultura chilena. Es que Chile nació y se hizo en el campo. Y Chile seguirá siendo Chile, como país, si somos capaces de preservar aquello como una línea conductora de nuestra identidad nacional, de nuestra identidad como país.

Por eso me parece tan importante el que ustedes sean hoy los representantes de la cultura en nuestros campos. Ustedes son hoy los representantes de lo que queremos para el Chile de este siglo XXI.

Ustedes simbolizan en cada uno de los stand el cambio de la agricultura en estos 20 ó 30 años, distinta de la agricultura de finales del 50 y comienzos del 60. Allí, era la figura del inquilino que entregaba su trabajo; allí, era la figura todavía clásica de una agricultura que no había cambiado o había cambiado muy poco en 100, 150 ó 200 años.

Hoy día, la belleza de nuestros campos continúa, pero son los números los que han cambiado. Hoy día hay 270 mil explotaciones agrícolas, repartidas en más de 2 y medio millones de hectáreas, que generan 400 mil empleos anuales. Ese es el apoyo sólido, económico y social, de cientos de pueblos y localidades rurales a partir del trabajo y el esfuerzo de ustedes.

El espacio rural de Chile ha cambiado. Hoy día se generan más y mejores productos agrícolas, más y mejores servicios. Este sector es el que se ha venido consolidando y hoy tenemos 19% de mayor número de propiedades y 23% de más tierras que el que teníamos hace 25 años.

Pero estos cambios, importantes, significativos, que se reflejan aquí en esta Estación Mapocho, estos cambios, como dijo muy bien Florencia, no nos deben hacer olvidar que la pobreza todavía campea en el mundo rural y cerca de un 28% de los que viven en el

mundo rural siguen siendo pobres. Por eso tenemos que acelerar el ritmo, apurar el tranco.

Y ustedes, como microempresarios campesinos, que se presentan en esta Expo, son una muestra de lo que es posible esperar y son una muestra de lo que queremos seguir haciendo en el campo.

Aquí ustedes, con su iniciativa y su capacidad de emprender, contrasta con la mirada paternalista de otrora. Aquí ustedes están señalando, en este nuevo surco, lo que queremos construir para el futuro.

Por eso, hemos aprendido en estos años que productores, campesinos y los servicios del Estado tienen que ser capaces de marcar un nuevo rumbo para la agricultura chilena.

Por eso yo quisiera decir aquí, como muy bien lo señaló el director de Indap, Chile tiene vocación de productor agroalimentario de especialidades, más que productor de productos estandarizados o masivos. Esto es lo que nos caracteriza.

Por eso es tan importante lo que hemos hecho y lo que hemos logrado en estos meses. Por eso avanzamos, como dijo Florencia, en la mesa de diálogo agrícola. En definitiva, tengo la impresión que para transitar por un estrecho camino que separa la amenaza del cambio y la certidumbre de la protección, tenemos que atrevernos a dejar la certidumbre de la protección y apostar a lo que ustedes han apostado, el cambio en la forma de los cultivos agrícolas. Así se construye un camino distinto, alternativo, que nos va a permitir avanzar más rápido.

Y hoy día quisiera decir que todos los acuerdos de la Mesa de Diálogo Agrícola que implican recursos presupuestarios, todos los acuerdos están financiados, están en el presupuesto del año 2001 y se van a cumplir a cabalidad. Ese es mi compromiso y por eso estoy aquí, para confirmarlo con ustedes.

Y al mirar el esfuerzo de ustedes, como pequeños empresarios, tenemos todos que reflexionar sobre cómo ayudamos de una manera eficiente para que se expanda más esta diversificación productiva. Cómo hacemos para lograr que las denominaciones de origen incorporen valor a los productos generados. Cómo hacemos para mejorar los costos de producción que tienen y ayudarlos a cada uno de ustedes a ser más competitivos en los distintos mercados. Cómo hacemos para que para disminuir esos costos de producción tengan tasas de interés similares a la de los grandes empresarios chilenos.

Si hablamos de igualdad de condiciones para competir, demos herramientas que sean equitativas a unos y otros.

Cómo hacemos para respaldar el desarrollo de las pequeñas empresas rurales, para que puedan participar en relaciones internacionales cada vez más complejas y difíciles. Un pequeño producto, cómo hace para competir en un mundo en el ámbito de la exportación. Cómo somos capaces del tratamiento a la calidad de los productos y su tratamiento después de la cosecha.

Es aquí donde surge con fuerza la necesidad de incorporar nuevas propuestas

tecnológicas, que den respuesta a escenarios de crecientes transformaciones. Para que la tecnología que ustedes requieren se desarrolle y fluya en el ámbito rural, es necesario construir una alianza fuerte, grande, entre el mundo del saber, el mundo de las universidades, de las Facultades de Agronomía, y el mundo del hacer, el mundo de la acción, que es el mundo de ustedes. Tenemos que trabajar más en este ámbito, aprender de otros países, de otros países que en lugar de exportar ganado están exportando los espermatozoides genéticos adecuados que producen mucho más. Que algunos descubren que es mejor que exportar una flor, exportar la semilla, porque produce más valor agregado y mayor ingreso. Es aquí donde tenemos que ser capaces de seguir avanzando.

Amigos y amigas:

Junto con lo que vamos a hacer celebremos también las buenas noticias, no sólo para los agricultores, para todo Chile.

Yo quisiera decir hoy que luego de 10 años de negociaciones, recientemente el ministro de Agricultura en China ha logrado un acuerdo marco-global con ese país para abrir sus fronteras a 11 nuevas exportaciones agrícolas, como bulbos de flores, frutillas, limones, y al mismo tiempo se ha ratificado el protocolo de acuerdo que existía para exportar las uvas, los kiwis y las manzanas. Es un gran acuerdo que hemos logrado en Shanghai.

Pero este gran acuerdo, digámoslo con el orgullo de ser chilenos, somos el segundo país del mundo, después de Estados Unidos, que logra este acuerdo con China, un país de 1.300 millones de habitantes. Y lo hemos logrado, este acuerdo marco-global, por la seriedad de nuestras políticas fito-sanitarias.

Es que hace cuánto, ¿5 meses, 6 meses?, estábamos preocupados de nuestra realidad fito-sanitaria, y gracias al trabajo de nuestros profesionales, de instituciones como el SAG, gracias al esfuerzo realizado por todos, hoy día hemos tenido la certificación para la Región Metropolitana, lo que parecía dudoso de lograr en tan corto tiempo. Es que éste es un país serio, que hace las cosas bien cuando nos proponemos atacar los problemas entre todos. Esa es la verdad, y por eso estamos orgullosos de lo que hemos conseguido.

Entonces, lo que tenemos que preguntarnos es, cómo aprovechamos ese enorme mercado. Hemos abierto la puerta, no es llegar y entrar, es complejo, es difícil, pero lo vamos a hacer. Depende de nosotros aprovechar esta oportunidad.

Es indispensable, entonces, que nuestra agricultura continúe el ritmo de cambiar muchos cultivos, aquellos que tienen bajo rendimiento, por cultivos que tienen mayor rentabilidad. Seguir el rumbo que han abierto otros y que ustedes están trabajando para exportar más.

Y con este propósito, porque exportar es un elemento esencial, en el presupuesto del próximo año, del 2001, hemos contemplado entregar un bono de diversificación, un bono que nos permita diversificar los cultivos, que tiene un fondo de 1.200 millones, y que está abierto para todos los campesinos de la VIII, IX y X Región. Cómo ayudar allí, en esas regiones, a lograr una mayor diversificación. Y creo que este bono es la respuesta inteligente para que el año próximo, gracias a este instrumento, tengamos más stand, más campesinos que se atrevieron a dar el paso, a cambiar y a llegar hasta aquí

con iniciativas propias. Queremos que haya más agricultores chilenos que los imiten a ustedes y lleguen aquí, igual que ustedes con sus stand, a esta estación a mostrarle a los santiaguinos lo que el campo y la inteligencia es capaz de hacer. Y este bono es una indicación en ese sentido.

Vamos a poder, entonces, reconvertir rubros tradicionales por aquellos que son más importantes.

Y junto con lo anterior, permítanme, habló a nombre de todos ustedes una mujer, y decir que las mujeres presentes en esta Expo Rural, la verdad es que están abriendo surcos como nunca antes en la historia. Aquí la presencia y el espíritu de la mujer rural es un aporte fundamental al avance que estamos teniendo. Y por eso me parece tan importante que con motivo de esta Expo mañana se constituya aquí una mesa, un grupo de trabajo de la mujer rural, donde participen entes gubernamentales, representantes de la mujer rural, organizaciones de mujeres de organismos internacionales, porque hemos aprendido también que 4 manos hacen más que 2. Que en el campo sólo trabaje el varón es un desperdicio de recursos y las mujeres rurales que aquí están han aprendido que son esenciales para el éxito de las tareas. La igualdad de oportunidades no es una frase, la queremos practicar.

Por eso estamos contentos, porque ustedes son una expresión de la agricultura nueva que surge, ustedes son una expresión, además, de algo que es esencial para una democracia. La gran empresa en el mundo global es esencial, es parte de la competitividad de un país, avanzamos a grandes conglomerados económicos, en buena hora, pero también tenemos que ser capaces como sociedad de crear las condiciones para que la pequeña y mediana empresa, en todos los ámbitos, tenga también un espacio, un desarrollo, una capacidad de soñar y de llegar a ser.

Es la combinación de ambos elementos lo que hace que, en definitiva, una sociedad sea una sociedad sin grandes tensiones sociales. Ustedes contribuyen en el campo económico mucho, pero contribuyen en el ámbito social y político, mucho más.

Porque existe la pequeña y mediana propiedad, porque existe la capacidad de cada uno de ustedes de labrarse su propio futuro a partir de lo que ustedes hacen, hay que tender una mano, porque es el rol de las políticas públicas, para que puedan seguir creciendo y desarrollándose. Y no solamente ganan en nivel de vida, gana Chile, porque tiene una sociedad que está más cohesionada socialmente. No triunfan en un mundo global los países con tremendas desigualdades. Y Chile todavía la tiene, perdón, América Latina todavía la tiene. Este continente es tan desigual como cualquier otro del mundo, o más. Y dentro de América Latina, Chile tienen condiciones de extrema desigualdad. Ese es el desafío que tenemos que abordar entre todos.

No tapemos el Sol con un dedo y digamos que eso no existe. Porque eso existe, estamos todos llamados a ver cómo hacemos para evitar esa tremenda desigualdad social. Y eso lo hacemos apoyando, entre otros, el mundo que ustedes representan, porque ustedes representan entonces el tejido que le da cohesión rural al mundo rural. Ese tejido que da cohesión a ese mundo es la razón por la cual a través de INDAP y demás instituciones queremos generar políticas públicas que apoyen.

Aquí estamos los que sabemos que el mercado apoya, asigna bien recursos, sí señor,

pero aquí estamos los que tenemos claridad que se requieren políticas públicas para construir una sociedad donde todos tienen posibilidades, todos tienen un espacio y donde el Sol ilumina por igual a todos sus hijos. Ese es el rol que entiendo como Presidente de la República. Y para preocuparme del bienestar de todos tengo que atender las demandas de todos, porque todos tienen derecho a que el Estado se preocupe de ellos, independiente de la fuerza con que hablan, exigen o demandan.

Amigos:

Estoy muy contento de compartir nuevamente con ustedes esta exposición, estoy muy contento de los stand que vamos a visitar ahora, porque sé que cada uno de ellos representa un tremendo esfuerzo, pero también sé que cada uno de lo que ustedes exponen hoy representa una tremenda apuesta en el futuro, una confianza en lo que estamos construyendo. No les quepa la menor duda, Chile está progresando y creciendo, lo que hicimos en los últimos 10 años no tiene parangón en la historia de Chile, nunca un país en 10 años dobló su producción. Cuando invito al Bicentenario y al 2010, lo hago a partir de la autoridad que nos da los que hicimos ayer, para invitarlos a seguir soñando y de lo que vamos a ser mañana.

Y en estos días, como dije ayer, escuché esperanzas de aliento de cientos de miles de chilenos. Es la misma que escuché hoy cuando entré a esta Estación Mapocho y con el aplauso y el cariño de ustedes sentí que todos estamos por la buena senda. Sigamos trabajando, y el mundo rural va a ser de nuevo el futuro de Chile. Muchas gracias.